

Vigencia y utilidad de *Álgebra y Política* de Pablo de la Torriente Brau. Reseña y comentarios*

Validity and usefulness of Algebra and Politics by Pablo de la Torriente Brau. Review and commentary

Dr. C. Ernesto Molina Molina

Doctor en Ciencias Económicas. Miembro de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba. Profesor Titular de Economía Política, Historia del Pensamiento Económico y Teoría Económica, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García. Presidente de la Sociedad Científica de Pensamiento Económico de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba, e-mail: emolina@isri.minrex.gob.cu

Recibido: 15 de enero de 2020

Aprobado: 10 de febrero de 2020

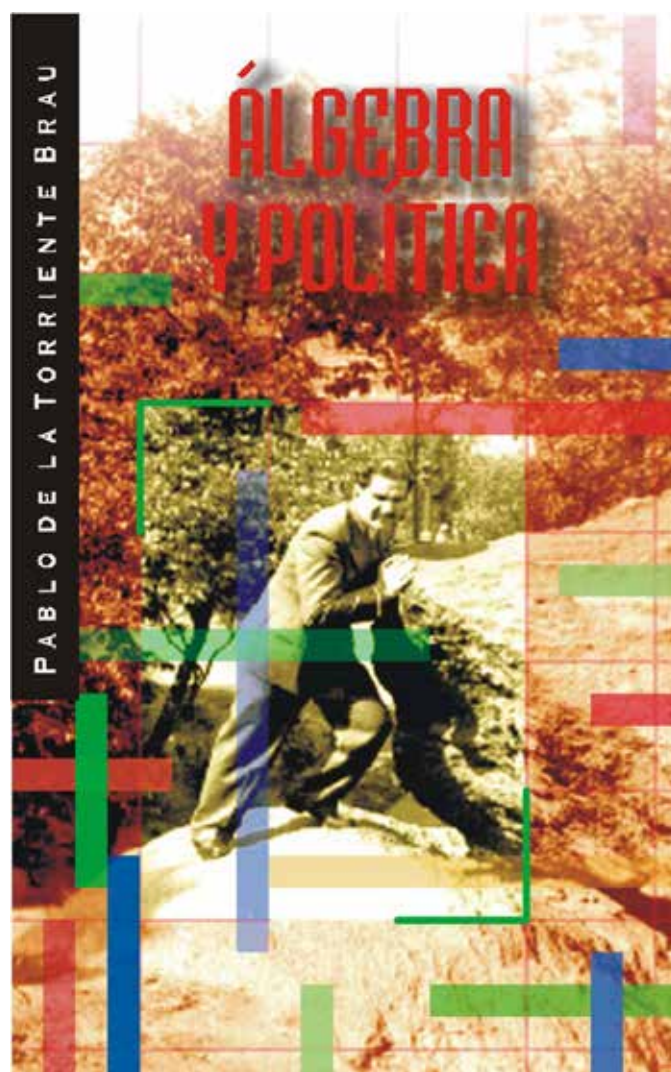
INTRODUCCIÓN

Le cabe el mérito a Ana Cairo haber de haber realizado el *estudio introductorio* de este ensayo, junto a otros escritos de Pablo de La Torriente Brau, si bien ya Raúl Roa la precedió en dar a conocer para la posteridad esta extensa carta (junio de 1936), que de cierta manera puede considerarse un anticipo de lo que ha venido a convertirse en una disciplina científica: la prospectiva.

Según nos explica el Dr. C. Pedro Álvarez Medero:

La prospectiva es una estrategia metodológica de contenido sistémico no lineal que actúa sobre la forma de pensar de los individuos, un modelo conceptual de naturaleza no lineal orientado al análisis y construcción del futuro el cual se consume en la realización de estrategias o políticas entramadas con tácticas o acciones desde el corto al largo plazo y su observancia a través del tiempo transitado (Álvarez Medero, 2011).

La carta original estaba destinada a Raúl Roa, con quien imaginaba una conversación epistolar. Una copia era para Ramiro Valdés Daussá, afiliado a Izquierda Revolucionaria y uno de sus amigos más íntimos. La otra copia formaba parte de su archivo personal. Así *nació Álgebra y política*, título otorgado por Roa al publicar este *ensayo político matemático* de Pablo, anexo a una reedición de la novela *Aventuras del soldado desconocido cubano y otros relatos* en 1968.



* De la Torriente Brau, P. (2001). *Álgebra y Política*. La Habana: Ediciones La Memoria Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el trabajo original se cite de la manera adecuada.

DESARROLLO

La introducción del ensayo, realizada por Ana Cairo, se dedicó a tres tópicos: la legitimidad del uso de los sistemas de ecuaciones para ordenar una información política caótica; la presentación del narrador y personaje Pablo, y la exposición de los cuatro sistemas que analizaría el autor.

El narrador y personaje Pablo desempeñó funciones protagónicas. Estructuró los bloques expositivos. Introdujo distintas formas de digresiones: la retrospectiva a la infancia (el relato de “el cometa” en Santiago de Cuba), las acotaciones temporales o de estados anímicos, la legitimidad de los placeres en el ejercicio especulativo en el descubrimiento y en el acto de la imaginación:

Yo no trato de predecir sino de plantear, de relacionar de darle algún sentido cabal a todo eso de la “correlación de las fuerzas” y no me negarás que hay poesía, intuición (los factores muchas veces hay que resolverlos por intuición en álgebra), imaginación, especulación en el método, y, desde luego, ciencia, seguridad en los pasos (De la Torriente Brau, 2001: 61).

Se pueden encontrar expresiones psicológicas, emotivas, imaginativas, en esta extensa carta, de la cual tomamos este fragmento:

Ayer te mandé el mamotreto histórico. Hoy creo que esto va a resultar otro mamotreto, pero algebraico. Verás. Especulando, especulando, ayer descubrí la íntima conexión del álgebra con la política. Porque si no hay duda que la política es problema, el álgebra es la ciencia encargada de resolver todos los problemas generales de la cantidad. De ahí me vino a la imaginación eso que considero íntima conexión entre ambas. No vayas a pensar que estoy loco o más bromista que otros días. Es un asunto serio. Revisando en mi imaginación todo el complicado panorama político cubano de hoy –que tanto varía de aquí a mañana– y en el cual hay tantas cosas por resolver y aun por plantear; y existe tal enorme confusión de factores y tanta posibilidad contradictoria de resultados, como una cosa natural me vino el recuerdo de cuando yo estudiaba álgebra en el Instituto de Santiago (...). Hoy, estoy absolutamente seguro de que mi camino verdadero, a pesar de mis suspensos y mis aprobados miserables, estaba por ahí, por el álgebra, la geometría, toda esa ciencia matemática, llena

de especulación, descubrimiento, imaginación y grandeza. El día menos pensado me pongo a estudiar todo eso y aunque sea a los ochenta años oírás hablar de tremendos descubrimientos (De la Torriente Brau, 2001: 38).

Roa y Pablo se consideraban marxistas orgánicos. No obstante, ejercían el derecho al criterio personal. No compartían algunos matices de las posiciones tácticas del Partido Comunista. Por lo mismo, no se les ocurría ingresar en sus filas y defendían el derecho a sostener una modalidad marxista propia. Pablo habló de la revolución como un *ajjaco*: con la unidad de todos los que fueran antibatistianos, la identidad nacional debía estar presente para movilizar al pueblo, y por eso, la unidad internacional de los pueblos debía también encontrar la unidad en la diversidad.

El original estaba destinado a Raúl Roa, con quien imaginaba una conversación epistolar. Una copia era para Ramiro Valdés Daussá, afiliado a Izquierda Revolucionaria y uno de sus amigos más íntimos. La otra copia formaba parte de su archivo personal. Así nació Álgebra y Política, título otorgado por Roa al publicar el mejor texto político de Pablo, anexo a una reedición de la novela *Aventuras del soldado desconocido cubano y otros relatos* en 1968.

He aquí como lo que hubiera parecido ser un absurdo en la década de los años treinta del siglo xx, se nos devela hoy como un arte y una ciencia de gran vigencia para el presente. Pero primero debemos hacer una síntesis de los sistemas de ecuaciones, tal y cual las concibió Pablo de la Torriente Brau.

La manera de presentar cada sistema de ecuaciones es necesariamente muy esquemática, aunque a lo largo de la extensa carta-ensayo se explica en detalle desde el punto de vista cualitativo cada variable.

El primer sistema de ecuaciones se dedicó al imperialismo yanqui.

Primer sistema: el imperialismo yanqui

Esta primera ecuación se conformó con las opciones del presidente Franklin Delano Roosevelt (1882-1945). Las variables fueron:

- La política general del buen vecino para América Latina y el Caribe:
 - La prioridad del trabajo diplomático y el uso al mínimo de la fuerza militar.

- Mejorar los negocios, las inversiones, el comercio.
- Extensión de medidas económicas de política interna al subcontinente.
- La inmediatez: las tácticas electorales en 1936:
 - Mantener la tranquilidad en la región.
 - La táctica de ganar tiempo (hasta después de las elecciones) ante cualquier problema.
 - Evidenciar las distancias con las propuestas draconianas del expresidente Hoover (candidato del Partido Republicano). Digresión sobre la similitud de posiciones con algunos Estados fascistas.
- Roosevelt, un político moderno de excepción, un renovador del capitalismo en el siglo xx:
 - Símil con otros políticos antiguos, poco inteligentes. La política del Departamento de Estado hacia Cuba.
 - Summer Welles y sus criterios personales sobre la idoneidad de los políticos que necesitaba para Cuba.
 - Welles y Batista: necesidad y chantaje, éxito diplomático versus animadversión personal.
 - Welles: los estímulos a Miguel Mariano para tratar de salir de Batista.
 - El profesionalismo diplomático de Welles.
- La política de la Embajada en La Habana:
 - Jefferson Caffery, el sostén de Batista y el incitador a la brutalidad represiva de José Eleuterio Pedraza. Digresión irónica sobre la sexualidad de Caffery. Alusión al término de la misión de Caffery en Cuba.
- El movimiento revolucionario latinoamericano y Roosevelt:
 - Mantener el estatus de “tranquilidad” en Cuba.
 - Neutralizar protestas con la extensión del New Deal.
- Digresión sobre la valentía (tener “cojones” en las pericias de la lucha contra Machado de los miembros de Unión Nacionalista. Alusiones a Mendieta y a Menocal. Tributo al general Peraza, a Arturo del Pino y a otros mártires (en genérico).
- El movimiento popular:
 - Presión a Miguel Mariano con las demandas de civilismo, amnistía, derechos individuales y constitucionales, convención constituyente.
 - Odio a Batista y a Pedraza.
 - Digresión sobre la metáfora del “reparto” como representativa de la politiquería: la corrupción.
- Fulgencio Batista, siempre con signo negativo para la revolución y el pueblo de Cuba:
 - Retrato psicológico y moral. Condiciones de líder; no tiene valor personal; “tiene imaginación de taquígrafo”; condiciones de orador y “proyectista” (sabe usar la demagogia); “construye, roba y se pule”; inteligente y astuto; sabe apoyarse en reglas generales. Digresión profética: “En caso de una revolución, si le dan tiempo, pertenece a los que tendrían preparado el avión para huir.”
 - Estrategias y tácticas políticas de Batista: utiliza en su provecho las contradicciones de los yanquis (de modo implícito, se remite al primer sistema). Reiteración de que chantajea a los americanos “uno de los servidores que mejor tienen que pagar.”
 - Batista, el Ejército y José Eleuterio Pedraza: Se apoya, pero teme a su propio ejército. Las ventajas y privilegios que les ha dado. Pedraza y sus ambiciones; pero es “estúpido y brutal”. Pedraza y Batista: un equilibrio inestable. Batista necesita a Pedraza para el terror y para que atraiga el odio popular más feroz.
 - Batista y el ABC: relaciones de Caín y Abel: “El ABC odia a Batista porque le quitó la posibilidad de ser más vil que él.” Joaquín Martínez Sáenz (jefe del ABC) cabildeaba con Welles para quitar a Batista.
 - Batista y el movimiento popular: Batista en busca de una coyuntura favorable para mejorar su imagen pública.

Segundo sistema: las contradicciones de la politiquería cubana, los “hijos del imperialismo”

El segundo sistema de ecuaciones lo conformaron:

- Miguel Mariano Gómez y el auge del civilismo contra Batista:
 - Análisis de la personalidad de Miguel Mariano. Las ventajas de educación, riqueza y vínculos políticos.
 - Digresión para reconocer que el artículo “El muñeco de turno” era muy esquemático.
 - Su grupo político, ¿lo traicionará frente a Batista?

Tercer sistema: el campo revolucionario

Partió de la premisa de dos bandos rivales, cuyos desacuerdos se expresaban en distintas variantes:

- Revolucionarios exiliados:

- Regresar a Cuba para la lucha en el movimiento popular y en preparación de condiciones para la insurrección.
- Permanecer en el exilio, atrincherados en un estatismo irrealista.
- Por “un concepto dialéctico de la revolución” programa, preparación y acción de masas.
- Espontaneísmo, insurrección sin trabajo previo.
- Revolucionarios:
 - Por una revolución “en marcha hacia el socialismo”; por el frente único.
 - Antisocialistas; contrarios al frente único.
- “Las incógnitas personales”:
 - Sin ambiciones personales.
 - En desacuerdo con el frente único.
 - Quieren el frente único.
 - En desacuerdo con la preparación insurreccional (las paradojas).
 - Por la lucha antimperialista.
 - En desacuerdo con la evolución socialista.

Cuarto sistema: la situación política internacional

Ante el cansancio de tres días de labor en el ensayo, Pablo desistió de desarrollar el cuarto sistema, destinado al examen de la situación política internacional. Se limitó a comentar las victorias de los frentes populares en Europa y por cuánto tiempo estos éxitos podrían frenar el avance de Mussolini y los otros fascistas. En el transcurso de la exposición de los tres sistemas de ecuaciones, Pablo se fue convenciendo de la originalidad reflexiva, de la complejidad de subsistemas que involucró, de las altas cifras de pronósticos inherentes a sus juicios.

Al respecto, Ana Cairo hace valiosos comentarios en la introducción a *Álgebra y Política*:

Pablo reivindicó –como Roa– el derecho a ejercer un criterio personal imaginativo al asociar la política, con el álgebra, la psicología, algunos aspectos de la producción de ideología y de la evaluación de los elementos afines a las mentalidades (en relación con las costumbres).

Transgredió las convenciones del análisis marxista hasta la primera mitad del siglo xx, por el empleo libérrimo de la fantasía, la creación de personajes (al ficcionalizar personalidades reales, como él mismo), el dialogismo, la alta cifra de referencias literarias e históricas, la irreverencia a la convención lingüística de las malas palabras, el

gusto por legitimar expresiones populares y los múltiples usos de las digresiones y de las acotaciones espaciotemporales.

A diferencia de Roa, que mantuvo una devoción vital por José Carlos Mariátegui, no hay constancia de que Pablo tuviera un trato familiar con las obras del peruano. No obstante, Pablo pudiera ser admitido en su familia espiritual cubana. Pablo y Mariátegui pertenecieron a la dinastía de los marxistas audaces de América Latina. “Álgebra y política” se publicó treinta y dos años después de haber sido escrito (De la Torriente Brau, 2001: 35-36).

Felizmente, hoy podemos inspirarnos en *Álgebra y Política* para enfrentar los gravísimos problemas globales que vive la humanidad.

La carta-ensayo casi termina con la siguiente despedida:

Ah, caramba, se me olvidaba tratarte del cuarto sistema de que te hablé al principio: el de las ecuaciones de la política internacional. Bien, lo dejo a pesar de su importancia. Además, ahora tranquilizado aparentemente Mussolini, y con las izquierdas triunfantes en varias partes, la lucha, aunque cuando estalle será más terrible, de todos modos, será más lejana. Con todo, esta carta, por su extensión debe ser una de las más largas que se han escrito en el mundo. Pertenece a la época de Hernando del Pulgar. Y quiero repetirte que es necesario darle crédito a la bondad del sistema de planteamiento algebraico. No importa que me haya equivocado en todo. Yo no trato de predecir, sino de plantear, de relacionar, de darle algún sentido cabal a todo eso de la “correlación de las fuerzas”. Y no me negarás que hay poesía, intuición (los factores muchas veces hay que resolverlos por intuición en álgebra), imaginación, especulación en el método, y, desde luego, ciencia, seguridad en los pasos (De la Torriente Brau, 2001: 61).

Hoy ya no nos resulta nada absurdo el arte y la ciencia de *Álgebra y Política*, tal y cual la concibió el genial revolucionario Pablo de la Torriente Brau, y por eso nos atrevemos a sugerir un sistema de ecuaciones para enfrentar la compleja situación de crisis mundial para la Cuba actual y América Latina y El Caribe, e incluso para enfrentar la pandemia del COVID-19.

Este primer intento muy sintético que me atrevo a presentar es un convite a expertos del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa

García, del Ministerio de Relaciones Internacionales, del Centro de Investigaciones de Política Internacional, entre otros, a trabajar con la asesoría del Dr. C. Pedro Álvarez Mederos en este apasionante mundo *de hacer que las cosas que queremos pasen con ayuda de la prospectiva*.

Primer sistema: el imperialismo yanqui

- La política general de Donald Trump (América Primero) y la Doctrina Monroe renovada, el proteccionismo económico y la política del garrote y los falsos positivos.
- La deslealtad con los aliados y el irrespeto al derecho internacional.
- El predominio de la doctrina del garrote sobre la zanahoria en América latina.
- La violación del derecho a la vida ante la pandemia al propio pueblo norteamericano y otros pueblos.

Segundo sistema: las contradicciones de la política en Latinoamérica y El Caribe

- Los “hijos fieles del imperialismo”, las oligarquías locales subordinadas al capital extranjero y a las políticas neoliberales.
- Con explosiones sociales *desarmadas* y mal organizadas.
- Últimamente, con la violación al derecho a la vida, incluso del personal de la salud.
- Apoyo a las políticas del imperialismo contra Venezuela, Cuba y Nicaragua, etcétera.

Tercer sistema: las fuerzas antiimperialistas

- Los que defienden un capitalismo de Estado nacionalista.
- Los que quieren avanzar hacia el socialismo por vía democrática electoral.
- Los que arman al pueblo con ideas y armas para defender el proyecto socialista.

Cuarto sistema: la situación política internacional

- Unilateralismo *versus* multilateralismo.
- Crisis económica internacional agravada por una pandemia frente a la que no hay una política unida de colaboración global, como sucede también frente al cambio climático y el resto de los problemas globales: dos sistemas, uno en

que la salud es negocio, otro en que la salud es derecho humano; uno, en que el cambio climático es un “invento chino” para dañar a “América *first*”; otro en que frenar o detener el cambio climático se puede regular por la voluntad colectiva por gobiernos legítimos representantes de sus pueblos.

- Contradicciones entre Estados Unidos y sus aliados (Unión Europea y Japón).
- Contradicciones entre Estados Unidos y Rusia, China e Irán.
- Contradicciones entre Estados Unidos y Venezuela, Cuba, Nicaragua, Argentina y México.
- Contradicciones en el seno de América Latina, de una parte, entre Venezuela, Cuba, Nicaragua, Argentina y México, y, de otra parte, con los hijos fieles del imperialismo en América latina.

No es imprescindible incluir todas las ecuaciones políticas para aproximarnos al camino correcto, pero tenemos que incluir problemas que aún no existían en época de nuestro querido irreverente Pablo.

Entre las medidas para dar solución a un problema y su solución, transcurre un tiempo: momento 1 → tiempo buscando la solución → tiempo para organizar la respuesta → tiempo para decidir el inicio de la respuesta → momento 2 ¿qué pasó? (resultado). Y de nuevo se comienza el proceso. A veces nos demoramos en tomar las medidas y las condiciones cambian, lo cual acrecienta la energía negativa acumulada del problema a resolver o el asunto a cambiar, pero los problemas estructurales no son coyunturales.

Venga el presidente que sea en Estados Unidos en el 2020 se va a mantener la lucha monopólica por el dominio del mercado global, desde sus entes gobernantes a través del capitalismo monopolista de estado el complejo militar industrial y el nuevo complejo industrial de la información, que intentan frenar el empeño tecnológico chino de ser en 2030 la primera potencia mundial en el uso y desarrollo de la inteligencia artificial.

¿Podrá Cuba ponerse a la altura de la revolución científico-técnica?

Aumentará el papel de la información (*Big Data*) como fuente de valor y cambiarán las maneras de hacer y no hacer, tanto para los bienes y prestación de los servicios, apoyados desde la *computación cuántica*, y un amplio uso de tecnologías colabo-

rativas como es el caso del *blockchain*, que permiten a pequeños niveles funcionar a actores de la economía global multiplicando sus actos y peso en esta; así también los cambios en los sistemas financieros y monetarios mundiales, el crecimiento del criptomundo, la logística bajo nuevas formas, nuevas cadenas de valor y modificaciones en la división internacional del trabajo.

¿Cómo puede Cuba ser un socio valioso para los adversarios de Estados Unidos? China, Rusia, Venezuela, Nicaragua, México y Argentina, ¿con cuáles fortalezas contamos para ello?

¿Cómo puede Irán, incluso, ser un socio para los aliados de Estados Unidos, como la Unión Europea y Japón?

CONCLUSIONES

Hoy esta obra es aún más necesaria, porque ya estamos viendo a nivel de pueblo la importancia de las matemáticas para combatir a la pandemia del COVID-19. En la lógica de Hegel se deja bien claro la relación dialéctica de *la calidad y la cantidad en la categoría medida*.

Ello explica por qué es imprescindible en cualquier modelo prospectivo contar con expertos no solo matemáticos, porque la realidad es cualitativa y está sujeta a leyes objetivas, pero la acción de los hombres influye en el comportamiento de los escenarios a futuro.

En la misma época que el autor de *Álgebra y política* se anticipaba al análisis prospectivo, el gran revolucionario Antonio Gramsci, lo hacía también a su manera en los *Cuadernos de la Cárcel*, como se puede colegir en estos fragmentos que hemos seleccionado:

Quien hace una previsión en realidad tiene “un programa” que quiere hacer triunfar, y la previsión es precisamente un elemento de tal triunfo. Esto no significa que la previsión deba ser siempre arbitraria y gratuita [o puramente tendenciosa]. Puede decirse incluso que solo en la medida en que el aspecto objetivo de la previsión está vinculado a un programa ese aspecto adquiere objetividad:

- Porque solo *la pasión aguza el intelecto* y coopera a hacer más clara la intuición.
- Porque siendo la realidad el resultado de una aplicación de la voluntad humana a la sociedad de las cosas, prescindir de todo elemento voluntario

o calcular solo la intervención de las otras voluntades como elemento objetivo del juego general, mutila la realidad misma. *Sólo quien quiere fuertemente, identifica los elementos necesarios para la realización de su voluntad.*

- Por eso, considerar que una determinada concepción del mundo y de la vida tenga en sí misma una superioridad [de capacidad de previsión] es un error de burda fatuidad y superficialidad. Ciertamente es que una concepción del mundo está implícita en toda previsión y por lo tanto el que la misma sea una desconexión de actos arbitrarios del pensamiento o una rigurosa y coherente visión, no carece de importancia, pero la importancia la adquiere precisamente en el cerebro viviente de quien hace la previsión y la vivifica con su fuerte voluntad. Esto se ve en las previsiones hechas por los llamados “desapasionados”: abundan en ociosidad, en detalles sutiles, en elegancias de conjetura.
- *Solo la existencia en el “previsor” de un programa a realizar hace que se atenga a lo esencial, a aquellos elementos que siendo “organizables”, susceptibles de ser dirigidos o desviados, en realidad son los únicos previsibles.* Esto va contra el modo común de considerar la cuestión. Se piensa generalmente que todo acto de previsión presupone la determinación de leyes de regularidad del tipo de las de las ciencias naturales. Pero como estas leyes no existen en el sentido absoluto [o mecánico] que se supone, no se toma en cuenta la voluntad de los otros y no se “prevé” su aplicación. Por lo tanto, se construye sobre una hipótesis arbitraria y no sobre la realidad.

En síntesis, el funcionamiento de las leyes objetivas está sujeto a las pugnas de las voluntades humanas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Medero, P. (2011). Complementación de la “Caja de herramientas”: Una experiencia cubana desde el campo de la prospectiva. Tesis de Doctorado. Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa, La Habana.
- De la Torre Brau, P. (2001). *Álgebra y Política*. La Habana: Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torre Brau.
- Gramsci, A. (1985). *Cuadernos de la cárcel*. Tomos I-VI. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.